



Que México despierte

(Tere Mora Guillén, Siempre, pág. 20)

El Congreso de Puebla aprobó hace unos días la nueva Ley de Educación, en fast track, para que el Ejecutivo fiscalice instituciones, regule cuotas, e incorpore los inmuebles al Sistema Educativo Estatal, además de que contempla sanciones por 440 mil pesos ante posibles actos arbitrarios, como la retención de documentos y la negativa de brindar educación. Incluso, el artículo 121 de la ley, obliga a aceptar la fiscalización en universidades públicas como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

La legislación ha generado rechazo por parte de instituciones y asociaciones del ramo, así como de partidos políticos que anunciaron un combate jurídico contra la Ley aprobada el pasado 15 de mayo, por la mayoría de diputados de Juntos Haremos Historia, sin previo análisis o considerar opinión de universidades o escuelas privadas.

----ooo0ooo---

País en obra negra

(José Campillo García, Siempre, pág. 24)

Vivimos en un país inacabado, trunco, frustrado. Quizás en épocas pasadas, en el México precolombino y aún durante el Virreinato, las diferentes culturas pudieron culminar sus ciclos históricos, en un devenir natural en el que nacieron, florecieron y murieron: Mayas, Olmecas, Aztecas, Toltecas.

En el modelo colonial es claro que el esquema virreinal planteó un proyecto de país que, desde el particular punto de vista de la Corona española, lo vio florecer, dilatarse y consolidarse, hasta que la criollada planteó la antítesis al modelo colonial, esto es, la Guerra de Independencia.

La nueva tesis En esta dialéctica el México independiente que debió nacer en un territorio que aspiraba a constituirse como una Nación y, con ella, un Estado (iniciando así una verdadera transformación, no la informe entelequia que se nos plantea ahora como la 4T), sin embargo, los lastres sociales, políticos, económicos y culturales nos confinaron a ciclos históricos inconclusos (Independencia, Reforma y Revolución), y nos condenaron a ser un país en permanente obra negra.

----ooo0ooo---



No abaratar el sueño

(Joel Ortega Juárez, Siempre, pág. 28)

Los propagandistas del gobierno actual, como los de todos los Estados y sus correspondientes gobiernos, aquí y en China, antes y ahora; tratan de vender baratijas a precio de oro.

Ese es precisamente el caso de pretender convertir una gestión restauradora, en una “revolución”.

Esa estafa está teniendo un éxito relativo, tanto entre sus seguidores, lo cual es lógico, e inusualmente entre algunos de sus opositores del “circulo rojo”. En un polo se colocan los “defensores del proceso revolucionario”, llamando al “pueblo” a derrotar a los “conservadores” y frenar “el golpe de Estado blando”.

----ooo0ooo---

En peligro

(Kenia López Rabadan, Siempre, pág. 43)

La crisis de derechos humanos que vive nuestro país ha puesto en riesgo a los periodistas y a las personas defensoras de los mismos, el Estado tiene la obligación de garantizar su seguridad y erradicar las agresiones en su contra; sin embargo, esta administración se empeña en demostrar su indiferencia al respecto.

En junio de 2012 fue publicada la Ley para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas, misma que contempló la creación de un fideicomiso en favor de estos.

Dicha ley es una obligación establecida por diversos instrumentos internacionales, no obstante, el pasado 20 de mayo el grupo parlamentario de MORENA, siguiendo la indicación del presidente quien a inicios de abril anunció la extinción de fideicomisos, presentó una iniciativa para reformarla y desaparecer los fondos que sirven para implementar medidas que protegen a los periodistas y defensores de derechos humanos en riesgo por el ejercicio de su profesión”.

----ooo0ooo---